

memorialibertaria

El "Hálito Durruti", una escultura para la ética y la memoria

- Desde hace siete años, la CGT de León y algunos entusiastas más están empeñados en dedicar a Buenaventura Durruti un memorial escultórico en una plaza pública de la capital leonesa.
- Este es el Relato Histórico sobre el Memorial «Hálito Durruti»

27 de junio de 2002 – Manuel Durruti Cubría, en representación de la Asociación Leonesa "Amigos de Durruti" solicita al Alcalde de León (PP) la realización de un homenaje a José Buenaventura Durruti consistente en la instalación de una roca procedente de Cataluña, sin base alguna, en la Plaza de Santa Ana, lugar en el que estaba ubicada la casa de la familia de Santiago Durruti Malgor. Las dimensiones de la roca serían aproximadamente 1 metro y medio de base y 2 metros de altura, en estado natural y con un recuadro pulido en el que constase el nombre y los años de nacimiento y defunción. El Ayuntamiento de León debería sufragar el homenaje y hacer las gestiones para solicitar la colaboración del Ayuntamiento de Barcelona en la obtención y el envío de la roca.

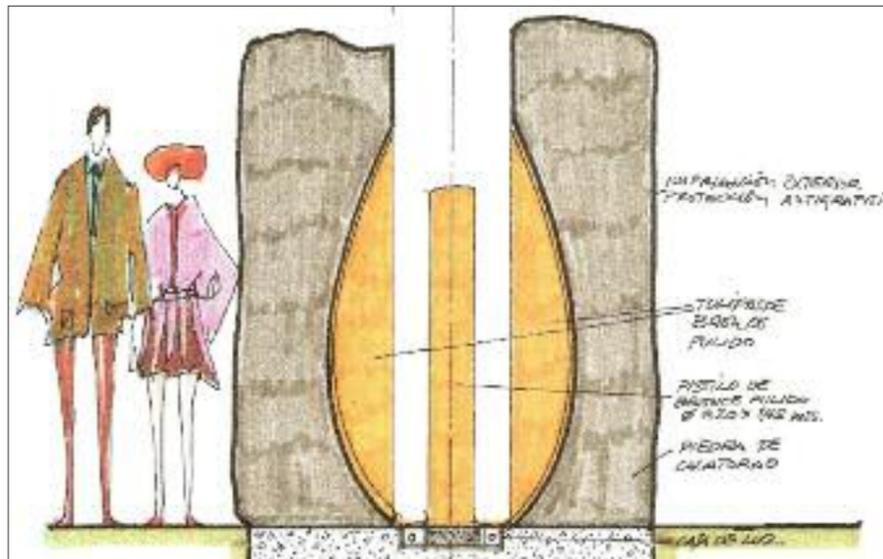
20 de septiembre de 2002 – El Sindicato de Oficios Varios de CGT de León solicita al Ayuntamiento de León el permiso y la ayuda técnica para instalar un monolito y una placa en la Plaza Santa Ana en homenaje a Buenaventura Durruti.

4 de junio de 2003 – La CGT de León y la Asociación Leonesa "Amigos de Durruti" presentan al Alcalde de León un proyecto artístico a desarrollar por Diego Segura en homenaje a Buenaventura Durruti que agrupa las iniciativas planteadas por ambos colectivos en el año anterior. Se solicita al Ayuntamiento la colaboración en medios materiales y humanos, puesto que la obra se realizaría en piedra caliza de la montaña leonesa y se instalaría en la Plaza de Santa Ana.

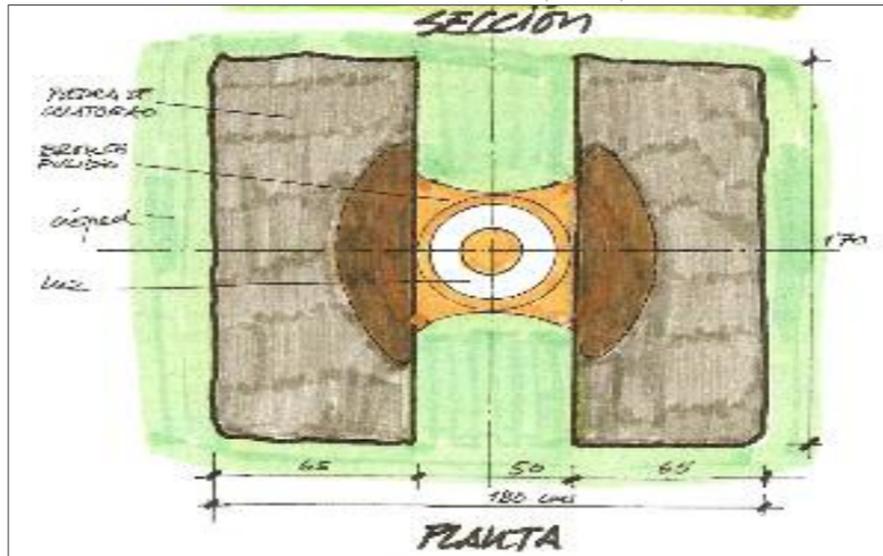
2 de julio de 2003 – Se repite literalmente la misma solicitud al Ayuntamiento de León, cuyo alcalde pasa a ser ahora del PSOE.

12 de diciembre de 2003 – Después de 3 reuniones con el Concejal de Cultura, se solicita por parte de la CGT de León y la testimonial Asociación Leonesa "Amigos de Durruti" la firma de un convenio de colaboración para la instalación del Memorial "Hálito Durruti" diseñado por Diego Segura, quien dirigiría el proyecto desinteresadamente. La roca será extraída de una cantera leonesa donada por un particular sin coste alguno. El Presidente de la Diputación Provincial se ha comprometido a aportar medios de transporte para trasladar la roca a León. El Ayuntamiento deberá facilitar la participación de la Escuela Taller Municipal para el mecanizado de la roca y la instalación de la obra en el entorno urbano de la Plaza Santa Ana. La Confederación General del Trabajo costeará los demás gastos derivados del proyecto (cilindro y recubrimiento interior de bronce).

24 de mayo de 2006 – Durante dos años se suceden múltiples contactos, diversas reuniones, episodios de transfuguismo político con cambio de color en el gobierno municipal, exceso de burocracia y agendas políticas apretadísimas. En 2004 el Ayuntamiento (PSOE) dio el visto bueno al informe de los téc-



Perfil (arriba) y planta (abajo) del "Hálito de Durruti". / BOCETOS ORIGINALES DE DIEGO SEGURA (ABRIL 2009).



nicos municipales de viabilidad de ubicación de la obra en la Plaza Santa Ana. En diciembre de 2005 el Concejal de Patrimonio (PP) da por desaparecida la documentación del proyecto y su aprobación municipal. CGT se dirige (ya en solitario) al Alcalde de León para hacer valer la decisión municipal aprobada 2 años antes y materializar por fin el proyecto.

23 de octubre de 2008 – Nuevamente transcurren 2 años sin posibilidad de avances. El Ayuntamiento, tras las elecciones municipales y unas duras negociaciones con un partido autonomista, pasa a manos del PSOE. En la Diputación Provincial, sigue el PP pero la nueva presidenta no simpatiza con el proyecto, lo que complica la aportación material de ese organismo, cuyo compromiso estaba vinculado a la persona del anterior presidente. Se celebra por fin una reunión formal de CGT con la concejala de Pa-

trimonio y toman forma los acuerdos definitivos. Se remite a CGT en esa fecha por el Ayuntamiento de León una copia del acta de la Junta de Gobierno municipal de fecha 13 de julio de 2004 en el que se con-

“El Memorial «Hálito Durruti» será inaugurado el 20 de noviembre de 2009, aniversario de la muerte de Durruti”

cede "autorización para instalar una obra escultórica en memoria de Buenaventura Durruti de la que es autor Diego Segura, en la Plaza de

Santa Ana, solicitada hace tiempo por la Confederación General del Trabajo, proyecto que no supone coste alguno para este Ayuntamiento además de que los trabajos de implantación serán mínimos".

Año 2009 – Se decide junto con el artista Diego Segura la adquisición de una roca en una marmolería de León para agilizar el proyecto, que por fin toma cuerpo, y Diego adapta el diseño inicial a la configuración de la nueva roca, convirtiéndose en dos paralelepípedos. Se adquiere la roca por CGT León a finales de mayo y el 22 de junio comienzan los trabajos sobre la misma en la Escuela Taller municipal de León. Posteriormente, una vez mecanizado el vaciado, se prepararán el molde para el relleno de bronce que, junto con el cilindro interior del mismo material, se fabricará en una fundición de Pola de Siero (Asturias). Está prevista la instalación del Memorial "Hálito Durruti" en el entorno habilitado en la Plaza de Santa Ana de León y será inaugurado el 20 de noviembre de 2009, coincidiendo con el aniversario de la muerte de Durruti. La escultura pretende rendir homenaje a todos los hombres y mujeres que lucharon por un mundo mejor, más justo y más igualitario, resaltando todos aquellos valores éticos que constituyen el patrimonio moral de nuestra sociedad y teniendo en cuenta que León fue también cuna de otros dos personajes destacados del movimiento libertario como Diego Abad de Santillán y Ángel Pestaña.

Se pretende acompañar la inauguración con otros actos organizados por CGT como charlas, proyecciones y alguna exposición. Existe una cuenta corriente denominada "Pro-monumento a los milicianos y a Buenaventura Durruti" abierta hace varios años por la Confederación Regional de la CGT, que apenas dispone de fondos obtenidos con aportaciones voluntarias y anónimas, y cuyo saldo será transferido a la nueva cuenta que se abrirá por el SOV de León para colaborar en la financiación del Memorial "Hálito Durruti".

Se pretende acompañar la inauguración con otros actos organizados por CGT como charlas, proyecciones y alguna exposición. Existe una cuenta corriente denominada "Pro-monumento a los milicianos y a Buenaventura Durruti" abierta hace varios años por la Confederación Regional de la CGT, que apenas dispone de fondos obtenidos con aportaciones voluntarias y anónimas, y cuyo saldo será transferido a la nueva cuenta que se abrirá por el SOV de León para colaborar en la financiación del Memorial "Hálito Durruti".

Diego Segura

Redacción //



Diego Segura nace en Ceuta en 1943. Crece en Marruecos bajo las colinas de Asilah.

Marcha a Cataluña en 1963, donde completa su formación intelectual y profesional en la Escuela de Artes y Oficios de La Loja, en Barcelona. Desde 1982 reside en Gencicera, en la montaña leonesa, muy cerca de Asturias, con la que está fuertemente vinculado. Animador cultural y militante ecologista desde principios de los 70, su obra artística apunta a una lectura consciente del valor plástico de la naturaleza silvestre, su integración profunda en la búsqueda humanista y complementaria con la abstracción creativa.

Activo practicante del Arte Postal (Mail Art), preocupado por el cuidado del Medio Ambiente y la recuperación de pueblos abandonados, Diego Segura se nos muestra también en la escultura pública preocupado por cómo se integra ésta en el medio urbano y el efecto que causa en sus habitantes.

Obras ambiciosas y de renombre son "Hálito de Lena" (1997-98, Pola de Lena, Asturias) o "La Ola" (2003, Estación Marítima del Puerto de Ceuta, Ceuta).

Más información en: <http://www.diegosegura.es/>

Explicativo del Memorial

Redacción //

El primer proyecto que se maneja para esta escultura fue la de un monolito traído desde Cataluña, que fue la tierra en la que Durruti más tiempo y con más intensidad desarrolló su lucha sindical. Pero Diego Segura tenía otra idea y ésta será la que finalmente se lleve a cabo. "Creo que para recordar su figura en León es más coherente utilizar una roca de los montes de León. Algo muy vinculado a que Durruti y toda aquella generación de luchadores se definían por su paisanaje; es decir, eran gentes del pueblo, gente humilde."

Para completar la idea, el artista ceutí afinado en León romperá la gran roca, de piedra de Calatorao y de unos dos metros de altura, y la convertirá en una especie de geoda, "de una piedra que al abrirla contiene un tesoro de luz y de grandes ideales. Para ello, he hecho una especie de flor dentro, de plancha cobre dorada, y una especie de pistilo, que sería la reafirmación de la persistencia, de la rectitud de carácter, de la honestidad y con luz interior para resaltar ese hálito, que será el nombre de la escultura: "Hálito Durruti"."

CUENTA SOLIDARIA MEMORIAL "HÁLITO DURRUTI"

Sindicato de Oficios Varios de CGT León

0182 - 0689 - 11 - 0201547882

Rafael Díez, Secr. de Organización SOV León

Memoria libertaria

La Muerte de la Libertad. Represión franquista al Movimiento Libertario

La exposición producida por la CGT, con la colaboración de la Fundación Salvador Seguí, propone un recorrido por la geografía de la represión ejercida por los sublevados el 19 julio de 1936.

Fundación Salvador Seguí //

Aunque se ha padecido una de las represiones más crueles y prolongadas, hay que reconocer que se ha comenzado tarde el trabajo de recuperación, impulsado sobre todo gracias a la sociedad civil, a través de las Asociaciones para la Recuperación de la Memoria Colectiva. Este retraso, es la consecuencia del silencio y del miedo; del exilio forzado y auto impuesto que padecieron muchos ciudadanos y ciudadanas; de la ruina económica y cultural sufrida por este país, y del pacto no escrito entre los partidos que lideraron la transición política española para silenciar la historia, con el objetivo de "no reabrir las heridas" o "no despertar fantasmas del pasado".

Con La Muerte de la Libertad queremos recuperar esta etapa nefasta de represión y muerte, a través de documentos de la época y las voces de sus víctimas, testigos y protagonistas, pero queremos hacerlo ejemplarizándolo en un colectivo ideológico muy definido, el Movimiento Libertario Español, conformado por las organizaciones Confederación Nacional del Trabajo, Juventudes Libertarias, Mujeres Libres y Federación Anarquista Ibérica. Aunque somos conscientes que los libertarios fueron una víctima más, no los únicos masacrados por el fascismo, sí hay que reconocerles que fueron los primeros en organizarse y ofrecerles resistencia.

El exterminio de los vencidos había sido previamente planificado por los sublevados, tal como afirmó el general Mola: Hay que extender el terror, hay que dejar sensación de dominio, eliminando sin escrúpulos a todos los que no piensen como nosotros.

Con la rebelión de julio de 1936 el Ejército fascista declaró el estado de guerra, asumió todas las atribuciones en materia de orden público y sometió la justicia ordinaria a la militar, comenzando la operación de exterminio con la colaboración entusiasta de falangistas y requetés, milicias ciudadanas y voluntarios, además de la bendición de la Iglesia católica. La jerarquía eclesiástica prestó desde el primer momento del golpe militar todos sus servicios ideológicos y propagandísticos al ejército rebelde, defendiendo como lícita la guerra en defensa de la religión. La mayoría del clero no sólo silenció la ola de terror contra los "rojos", sino que la aprobó e incluso colaboró en la represión. Quisieron "limpiar España de elementos indeseables" y comenzaron, donde triunfó el golpe militar,

un verano sangriento. Los territorios ocupados por los fascistas son ejemplos de la violencia y del terror sobre los vencidos.

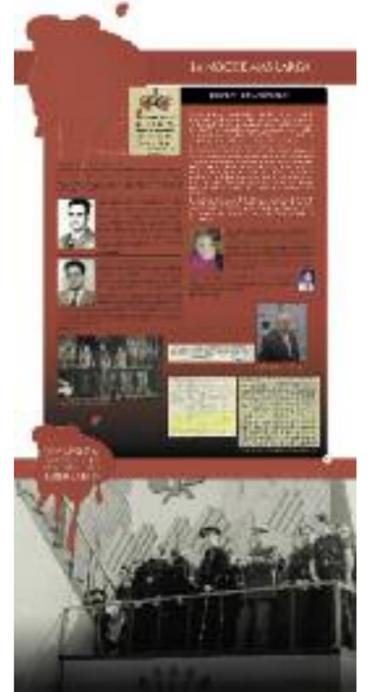
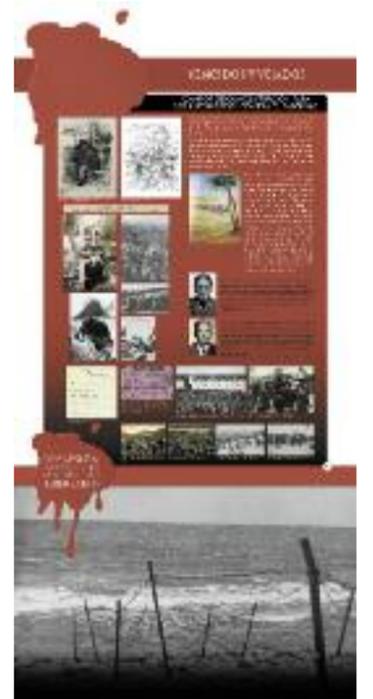
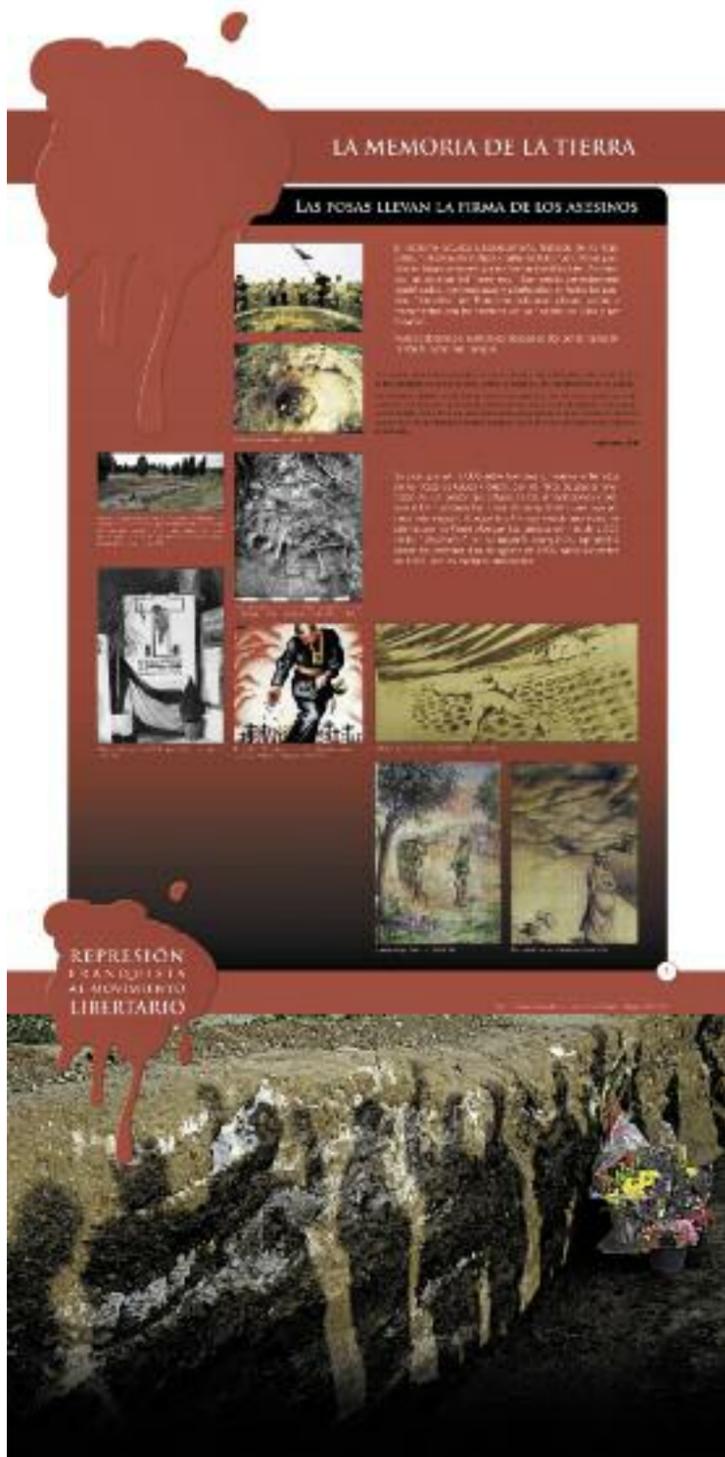
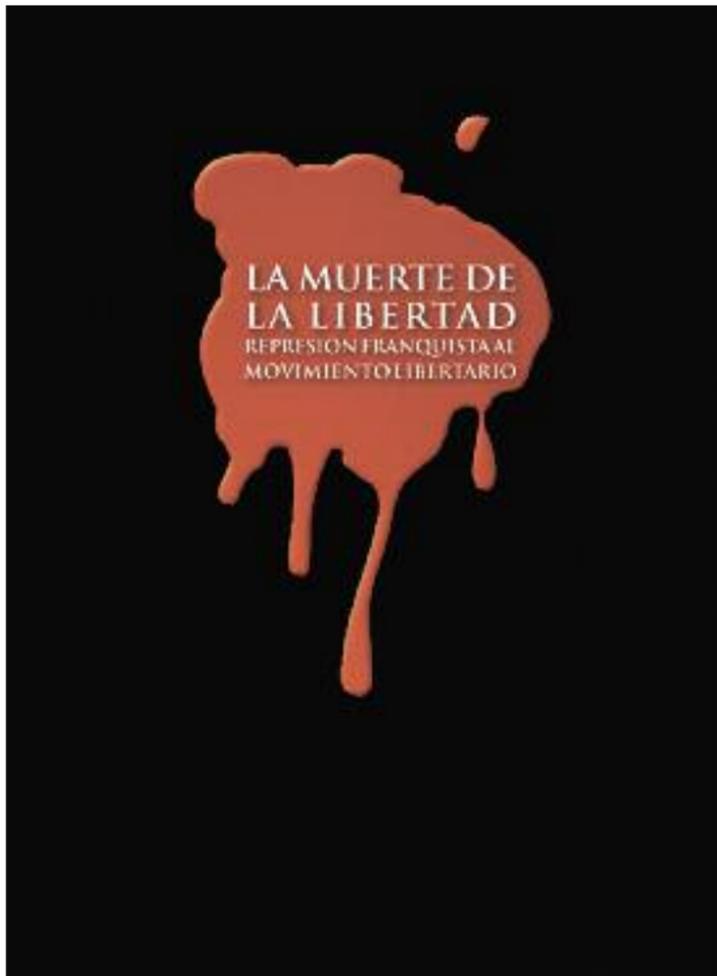
Con la pérdida de la guerra por la República, no llegó la paz sino una represión sistematizada y alentada por el nuevo Estado. Todo el país se convirtió en una inmensa prisión y el pueblo trabajador, clasificado por los vencedores, en afectos, indiferentes o desafectos al Régimen, tuvo que demostrar su inocencia.

Con las primeras medidas represivas de los campos de concentración y encarcelamientos masivos, aparecieron la tortura sistemática, el ensañamiento y la eliminación física, con los fusilamientos, las sacas, la aplicación de la ley de fugas... Los que lograron sobrevivir sufrieron la represión física con las diversas modalidades de trabajos forzados. La represión económica, a través del expolio y la rapiña sobre los bienes de los vencidos. La represión laboral, la depuración, que en muchos casos produjo la marginación social y la pobreza. Y la omnipresente represión ideológica, por parte de la Falange y de la Iglesia, sobre las vidas y conciencias de los trabajadores y trabajadoras de este país. Aún tenemos que recuperar mucha memoria porque se ha silenciado la despiadada represión ejercida por los vencedores de la guerra civil. Es un episodio muy negro de la historia, con los miles de ejecuciones realizadas, los presos políticos internados en las cárceles y campos de concentración, donde murieron de hambre por las malas condiciones, miles de presas y presos.

Con esta exposición pretendemos conseguir varios objetivos: Conocer el número de mujeres y hombres libertarios víctimas del franquismo. Comprender el proceso y las características de la represión en las distintas etapas del Régimen. Así como descubrir cuáles son las regiones más afectadas y las razones de dicha circunstancia durante y después de la guerra. Finalmente, intentamos que esta exposición sirva para devolverle al Movimiento Libertario, aunque sea de manera simbólica, la memoria y la dignidad que el franquismo le arrebató. La imagen de la exposición, la gota de sangre, es la reproducción de la cubierta original de la publicación Madrid, editada en febrero de 1937 por el Gobierno republicano, en catalán, castellano, francés e inglés, para denunciar las atrocidades realizadas al pueblo español por el ejército sublevado.

La exposición consta de 28 expositores auto enrollables y un montaje sonoro en CD, de 9 minutos.

Más información: **Rafael Maestre:**
Rafael.Maestre@uv.es





Paqui deposita rosas rojas en donde cayó muerte su hermano Valentín. / CGTPV.

Valentín González ya es memoria histórica

ANTONIO PÉREZ COLLADO

"Este 25 de junio se han cumplido 30 años de la muerte de Valentín González. Si ese día, del ya lejano 1979, durante la huelga de los estibadores del viejo mercado de Abastos, un policía no le hubiera disparado una pelota de goma a quemarropa, Valentín tendría hoy 50 años y posiblemente también tendría los mismos problemas y las mismas dudas que tenemos todos, pero seguramente estaría vivo.

Pero aquel policía —tan joven como él— estaba al servicio del orden, y los que en aquel momento se encargaban de proteger el orden establecido —un orden injusto y castrador de libertades— no podían permitir que unos obreros se pusieran en huelga para exigir el pago de unos atrasos, recogidos en su convenio, que la empresa les adeuda desde hacía meses. Por eso las fuerzas del orden de entonces, tan parecidas a las fuerzas del orden de ahora, obedecieron órdenes (según parece y nunca se aclaró) y se liaron a palos y a pelotazos con unas docenas de obreros que protestaban pacíficamente contra la injusticia que sufrían. La decisión, la solidaridad y la unidad con que un colectivo de trabajadores, como era entonces el de la Colla de Abastos, se puso en huelga para defender sus derechos pisoteados es algo que hoy, en tiempos de eternas negociaciones, de paros simbólicos de media hora, de topes salariales y reformas laborales, nos puede sorprender y admirar, pero era algo que en todos los sectores, en todas las empresas, se ponía en práctica cuando las asambleas de trabajadores así lo decidían. También resulta admirable el ejemplo que todo el pueblo valenciano ofreció

en aquella ocasión. Hoy resulta difícil de entender que cientos de miles de trabajadores fueran a la huelga, no ya por una reclamación salarial o para defender sus puestos de trabajo, sino por solidaridad con la familia y los compañeros de un obrero caído en la lucha, por reivindicar la dignidad y los derechos colectivos. Esa lección debe quedar marcada para siempre en la historia social de Valencia.

Treinta años son ya muchos años, pero para nosotros el recuerdo de Valentín y lo que su trágica muerte significó permanecerán siempre en nuestra memoria, y nos comprometemos a hacer lo posible para que también esté en la memoria de las generaciones que no vivieron aquellos hechos.

Para eso, para que su recuerdo no muera cuando desaparezcamos quienes vivimos aquellos sucesos, hemos venido conmemorando en numerosas ocasiones el luctuoso acontecimiento. Ahora, con motivo del XXX aniversario, su memoria va a quedar reflejada en la placa que la CGT va a colocar en el lugar donde Valentín González cayó mortalmente herido. Rendir homenaje, como hacemos en esta nueva ocasión a la honesta figura de nuestro compañero, no es sólo recordar su muerte y denunciar la impunidad con que la Justicia cubrió a los responsables, directos e inductores, de aquella muerte absurda. Es también un acto de afirmación de lo que la lucha de los trabajadores, del verdadero sindicalismo, debe significar.

Hoy las cosas están mucho peor para la clase trabajadora. De tan mal que están, ya ni siquiera se reconoce que haya clase trabajadora;

a lo sumo hay trabajadores por cuenta ajena (mayoritariamente precarios) que sueñan con ser pequeños patronos o —mejor todavía— funcionarios! Lo que sí hay es capitalismo, eso no parece que se pase de moda, por mucho que el sistema esté haciendo aguas en los últimos tiempos. En nuestros confusos días apenas se hacen huelgas que merezcan ese nombre y si se hicieran, y si la policía se mostrara como lo que es: el instrumento del capital y el Estado, mucho nos tememos que un asesinato como el de Valentín González no implicaría la declaración inmediata de una Huelga General por todos los sindicatos (como ocurrió en 1979, cuando el poder no había dividido al movimiento sindical entre «mayoritarios» y proscritos) ni el entierro de un compañero supondría una manifestación de más de trescientas mil personas, como salimos a las calles de esta ciudad con motivo de la tragedia de Abastos.

Pero no todos pensamos como los que nos mandan, y somos todavía muchos los que nos revelamos contra toda expresión de injusticia y desigualdad, por eso seguimos estando en el lado de los que luchan y donde se necesite nuestra solidaridad. Somos los inconformistas de siempre, los rebeldes con causas y los eternos perdedores; pero estamos y seguiremos estando por la libertad y el apoyo mutuo. Por eso, treinta años después, decimos y seguiremos diciendo en los años que nos queden de vida: Valentín, hermano, nosotros no olvidamos.

Antonio Pérez Collado es Secretario general de CGT-PV

VALENCIA

Una placa recuerda el asesinato de Valentín González

Treinta años después

CGTPV //

Con un emotivo acto, más de un centenar de militantes de CGT acompañaron a Paqui González y a su hijo, hermana y sobrino de Valentín, en una concentración en la puerta principal del Mercado de Abastos de Valencia, justo el lugar en el que se produjo la tragedia.

La hermana de Valentín González leyó un texto en el que compartió el recuerdo de aquel beso de despedida que dio a su madre "por si es el último, dijo Valentín, como si intuyera lo que iba a pasarle". Paqui depositó rosas rojas en el sitio exacto de la muerte de su hermano, dibujado en el suelo con pegatinas de la CGT. La dolcaina ha sonado a continuación con la canción popular "Bella Ciao".

Después se ha procedido a la inauguración de la placa, colocada en un lateral de la entrada princi-



pal del Mercado de Abastos. Con el texto "En homenaje a Valentín González muerto por un disparo en la huelga de Abastos el 25 de junio de 1979. Valencia, 25 de junio de 2009", la colocación de la placa, que ha contado con la autorización del Ayuntamiento de Valencia, ha sido la culminación de una lucha que ha durado 30 años para materializar un recuerdo en la ciudad que vio nacer y morir al joven sindicalista.

El homenaje ha finalizado con las notas del himno "A las barricadas".

Angelina Gatell A quien corresponda

devuélvenos
también
nuestros cadáveres,
enseñanos
también
los asesinatos.
Angel González

Una vez más quiero volver al tiempo del que siempre hablaré porque le pertenezco como el azul al mar, como el claror al alba.

Y quiero bajar a su memoria como quien baja al sótano que guarda en su penumbra objetos, actos, versos, actitudes, días, que con frecuencia hojéo como páginas de un libro aún no del todo escrito y, con ellas pegadas a los dedos, salgo a la calle, aparto la oscuridad que desde siempre quiso perseguirme y pregunto, —por si alguien lo supiera— dónde están los cadáveres, desde dónde nos mira la ausencia de sus ojos, en que lugar esperan todavía la cercanía de una rosa, su fragancia vedada por el odio, el aire que disipe el silencio.

Y pregunto también los nombres de los asesinos, aunque los sepa bien, sílaba a sílaba, pero los quiero dichos en voz alta, a gritos, no guardados con celo en sus estuches de opacidad templada y protectora desde el instante mismo en que el invierno dejó caer su frío sobre el suelo que ya nunca fue patria, sino desgarradura.

Muy pocos saben de qué hablo.

Sin embargo, no falta quien se aleje obviamente molesto, ni aquellos que, confusos, se llévan a los labios el índice gastado por el miedo y se alejan también

aunque más lentamente, no sé, quizá afligidos.

Otros, susurran evasivos: *hace ya tanto tiempo...* Y vuelven la cabeza como si alguien, de pronto, los llamara.

También los hay que opinan sin sonrojo, como haciendo equilibrios sobre el filo de la conciencia, que sería mejor dejarlo todo dormido en el sosiego, cubierto de benignos crisantemos y así nadie podría dañarse con su roce.

Después viajan a Roma y, conmovidos, debajo de los pórticos donde Bernini, hace ya más de cuatro siglos guardó la luz del mármol, recogen, con unción, sin miedo a herirse, los nombres trémulos de gracia de otros cadáveres, los ponen en sus dijes con cuidado y sonríen en paz.

No consigo entenderlo. Escucho. Miro. Me quedan ya muy lejos las palabras que con el tiempo cambian de sentido y acomodan sus dúctiles metales a la oscilante valoración de los conceptos. Y más lejos aún, mucho más lejos, perdida entre la niebla —niña blanca— la claridad aquella que fue habitada por la idea, o el aroma, o el sueño.

No consigo entenderlo. Reúno amargamente mis preguntas y releo las páginas donde mi tiempo amarillea y sufre. Como yo está cansado. Y como yo no entiende. Y como yo, se niega a ser tragado por esa desmemoria más grave que el olvido porque en ella crece y se ramifica, estercolada por la indiferencia o el tedio, la planta obscena de la conformidad y el beneplácito.

Angelina Gatell